

# Piccard



otra vez en globo

### BAJARA AL FONDO DEL MAR A PROFUNDIDADES CINCO VECES MAYORES QUE LAS ALCANZADAS

El inquieto profesor Piccard tiene otro proyecto. Ya no se trata de una nueva ascensión estratosférica, sin que esto signifique renuncia a sus planes de siempre. Ahora estudia la manera de sumergirse en las aguas del Océano a una profundidad cinco veces mayor a la que hubiera conseguido nunca ningún ser humano.

Las vicisitudes de la vida le han empujado a Suiza, no por cierto en los mares que quiere estudiar, pero ello no obstaculiza para que, ayudado por su mujer y su hijo, lleve adelante su idea de descender a una profundidad de cuatro mil metros.

Su aparato de sumersión —hecho en modelo reducido, en la Universidad de Bruselas— comprendería una cabina hermética, de acero laminado, de 73,6 milímetros de espesor y un peso total de 10 toneladas, provista de tragaluz de un cristal espeso de 467 milímetros. La cabina donde se colocarían el piloto y el observador está calculada para resistir las mayores presiones. El aparato sería provisto de dos hélices propulsadas por motores alimentados por el carburante contenido en siete receptáculos de aluminio, con una capacidad total de trece mil litros.

Para financiar la operación se ha sugerido el propósito de fletar un barco que conduciría a los pasajeros, previo pago del billete, hasta el lugar donde se llevaría a cabo el experimento.

## Dorothy Lamour aconseja a las mujeres que buscan novio

Dorothy Lamour aconseja a las muchachas que andan en busca de un novio que aprendan a escuchar.

—La muchacha que demuestre un interés sincero en la conversación de los hombres, gozará de gran popularidad— dice Dorothy—. Un cumplido apropiado, en el cual se adivine una nota de sinceridad es apreciado por todo el mundo, y muy particularmente por los hombres. El hombre se caracteriza por su deseo de sentirse un conquistador, y unas cuantas palabras de elogio o alabanza producirán sentimientos de simpatía o admiración hacia la muchacha que las pronuncie.

Todos los hombres son susceptibles a la admiración. Los más vanidosos y reservados son quizá los que más aprecian el interés de la mujer. Pero aun los que gozan de gran popularidad acabarán por fijarse en la mujer que ha sabido captar la simpatía de otros hombres.

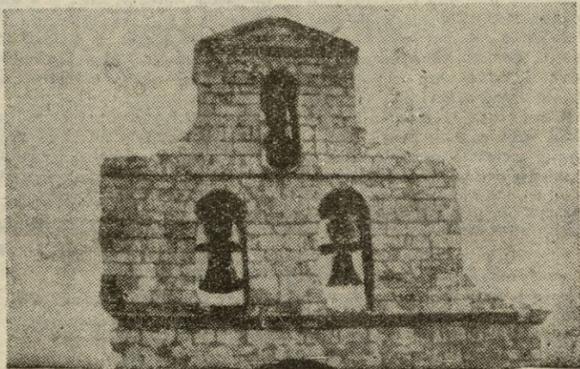
Es cosa sabida que no todos los hombres son iguales. Por esta razón, es conveniente enterarse de sus gustos y aficiones y mostrarse siempre alegre y optimista. Unos ojos claros y una

# ¿"Por quien doblan las campanas"?

### Sam Wood dirige una película sobre un tema de la guerra civil española

El corresponsal en Buenos Aires del diario «Madrid», José Vicente Puente, ha publicado este interesante artículo sobre la película de Sam Wood «¿Por quien doblan las campanas?», interpretada por Gary Cooper, y que trata de un episodio de la guerra española, basado en una novela de Hemingway.

«No hace mucho comentaba la diferencia que observé entre los tipos rusos de las películas producidas en Moscú y aquellos otros de las cintas americanas. Contrastaba



fuertemente la rudeza de los intérpretes rusos con la bondad de pastelería de los personajes de Hollywood.

Pues bien; este comentario surge sobre una vieja película que hasta ahora no se había proyectado en Buenos Aires: «For whom the bell tolls». Poco podríamos decir de una vieja cinta, donde el color es malo comparado con modernas producciones, y donde la labor de Gary Cooper y la bella Ingrid Bergman ni merma ni añade a su fama. El argumento y la novela ya los conocemos hace tiempo. Ernest He-

mingway, novelista crudo, que ha vivido en nuestro país y ha escrito un documentado libro de toros apuntó en su cuaderno de notas palabras y fuertes interjecciones. Y con eso coloreó una trama que corre en los días de nuestra guerra y tiene por escenario la sierra madrileña de Guadarrama, con unas partidas de rojos guerrilleros que actúan a espaldas de las líneas nacionales.

Conociendo la novela, no podía indignar la película. Pero irrita cómo el director Sam Wood ha interpretado a Hemingway. No es una cinta contra las fuerzas nacionales ni a favor de los rojos. Es una pe-

te drama pintoresco, que olvida que el Guadarrama —a 60 kilómetros de la capital de un Estado milenar— está cubierto de chalets deportivos, clubs deliciosos y magníficos hoteles?»

Ni rojos ni azules, ni lo que sea, siendo sólo españoles, pueden admitir esa mentira cinematográfica, donde el único que se afieja es Gary Cooper, donde el profesor americano que interpreta el popular actor enseña a escribir a los españoles, que sólo saben beber, asesinar por la espalda y cantar de que un reloj anda...

En fin, sería interminable la censura a una película que es atarreal que ofrece una espantosa nevada en el mes de mayo cubriendo los alrededores de Madrid, y que se desarrolla en un paisaje lunar de crestas y picos, y que en esto y en todo miente despiadadamente.

No es una película contra los nacionales, repito. Es una película que desconoce a España, que la ofende, que la agravia.

Dios, que es muy bueno con nosotros, ha permitido que Sam Wood haga una película pesada, lenta, reiterada, con diálogos premiosos, ininteligibles. Una película totalmente pasada que ha esperado este calor del verano argentino para hacer sonar sus campanas en la pantalla de uno de los mejores cines.

Estamos seguros de que allí se conocen los relojes, hay gente que sabe leer, otros que trabajan en lugar de beber, y, desde luego, a nadie le preocupa tanto esto de que sobren o no caballos, como les pasa a Pablo, Pilar y los otros guerrilleros de la lamentable «For whom the bell tolls».

JOSE VICENTE PUENTE

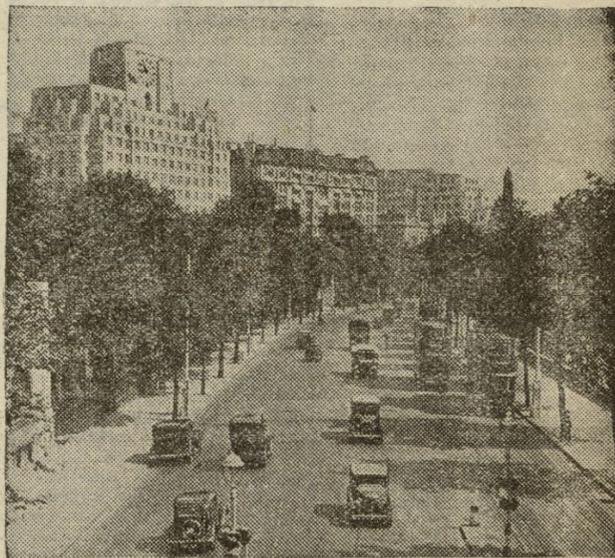
# LONDRES ciudad imperecedera

LONDRES fué la primera ciudad de Inglaterra atacada en gran escala y continuamente siendo objeto de bombardeos incesantes en mayor proporción que otra ciudad británica. Después de esta tremenda gigantesca prueba, se llega a la conclusión de que en Londres hay una ciudad imperecedera, cuyo futuro será tan grande como su pasado. Cinco años y medio de guerra mundial han demostrado que Londres sigue tan pujante como lo fué durante su larga y fecunda historia.

Ahora la City londinense ha acogido la I Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas. Esa City que está destinada a ser el punto focal de la reanudación del comercio del que dependerá la restauración de Europa.



El Palacio Real de Buckingham, visto desde el Parque de San Jaime



El «Embankment». El primer edificio con su gran reloj en el alto es el Shell-Mex y el siguiente, el famoso Hotel Savoy

## UN CUENTO DE HOFFMAN



LEA ULTIMA PAGINA "DON JUAN". MAGNIFICO CUENTO DE TEODORO HOFFMAN, ILUSTRADO POR QUINTO CALDENTHEY.

## SORPRESAS PARA 1946

### La curación del cáncer, el Artico cultivable, la aviación a gas, la energía atómica y la desviación de la aurora boreal

Lo que, por lo visto, no sabíamos la casi totalidad de los hombres, es que acabamos de entrar en una año trascendental para la ciencia. Efectivamente: un inglés, colaborador asiduo de las columnas del «Daily Mail», prevé proféticamente para 1946 nada menos que cinco sensacionales descubrimientos científicos.

La curación del cáncer y la tuberculosis. En primer lugar, John

Langdon Davies, autor de tan extraordinarias profecías científicas, prevé para 1946 la curación del cáncer y la tuberculosis. Y esta curación llegará dentro de muy pocos meses a través, quizás, de una natural sustancia como la penicilina que en manos de los médicos, será capaz de destruir el bacilo de la tuberculosis en el cuerpo humano.

Los experimentos han pasado la etapa animal y ofrecen

grandes esperanzas; pero «yo debo advertir a mis lectores —dice este profeta— que no conviene preguntarme cuándo será utilizado el nuevo descubrimiento».

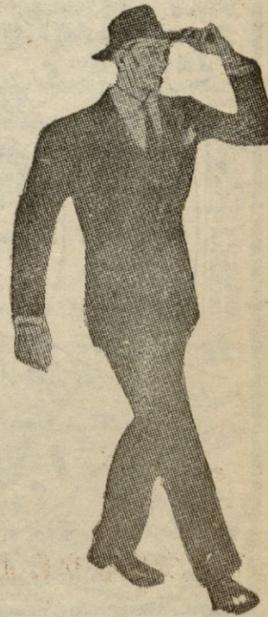
El cáncer es todavía un problema más difícil de resolver, pero han sido realizados tan grandes avances en su estudio que permiten garantizar que la nueva sustancia será uno de los más seguros métodos.

(Pasa a la pág. 2.ª)

## LA MODA MASCULINA

Parece que en los periódicos comienzan a tratarse la moda masculina, incluso ya con secciones fijas, en las que abundan clásicos figurines, consejos, etc. Recientemente «BALEARES» ha publicado un reportaje, «También los hombres tienen sus caprichos», en el que eran estudiados problemas como el del colorido de calcetines y corbatas, chaquetas largas o cortas y pantalones anchos o ceñidos.

No hemos querido meternos en honduras pero traemos aquí una «foto» de la última silueta masculina elegante. Por una vez ¡qué la comenten ellas!



# SORPRESAS PARA 1946

# Laborable Compañera LAGRIMAS FRIAS

(Viene de la primera pág.)  
díos para prevenirnos contra este mal.

Algunos recientes conocimientos han venido por inesperados orígenes. Estos son los trabajos bioquímicos realizados en Teddington con levaduras de hierbas y malezas, que permitió encontrar que, inyectando cáncer en la célula de las hierbas en éstas se operaba un cambio que las ayudaba, en su labor de producir alimento útil.

Estos cambios, sin embargo, resultaban ser idénticos con aquellas materias que entran en las células del cuerpo humano cuando estas se volvían cancerosas.

Experimentos más adelantados muestran que, en la mayoría de los casos, ha habido un trastorno de la balanza entre áminas cantidades de ácidos dentro de las células y que la diferencia entre una célula saludable y un tumor canceroso puede ser investigado con tal vuelco o trastorno.

Por ahora estudiando los cambios que nosotros podemos hacer con procedimientos químicos en células de plantas nos dan esperanzas para descubrir los secretos de la célula del cáncer, y entonces, conquistarlo.

### Plantaciones artificiales

El segundo gran invento profetizado por Langdon está en relación con la agricultura. Según Langdon los científicos rusos están inventando en sus laboratorios nuevas plantas que puedan suministrar a Rusia alimentos suficientes y obtenidos todos ellos en la zona polar ártica.

Ya han inventado un trigo y una patata capaces de resistir el hielo y la nieve. Es posible que un día podamos ver un gran número de patatas propagadas por semillas en vez de por tubérculos, porque ya se ha empezado a comprobar que el virus de sus enfermedades puede ser únicamente dominado empezando de nuevo con semillas, de tiempo en tiempo, como hace la naturaleza, en vez de confiarse solamente a los tubérculos, donde el virus se transmite de estación en estación.

### Los progresos en la aviación

La tercera gran sorpresa científica que nos reserva 1946 es la de los notables progresos en la aviación.

Efectivamente. Los aparatos de turbina de gas que por

ahora conocemos son solamente unos «Puffing Billy» de aire. Y éstos son tan deficientes que las posibilidades de su fuerza solo son utilizables en un 10 por 100.

Para hacerlos más eficaces van a ser inventados nuevos combustibles, nuevos metales resistentes al calor y nuevos aceites lubricantes. Por el momento, los ingenieros aeronáuticos están tan ocupados con los problemas de la turbina de gas que no les interesa por ahora la energía atómica.

### Los rayos cósmicos

En cuarto lugar, Langdon profetiza para este año nue-

vos descubrimientos sobre los rayos cósmicos.

Los científicos están estudiándolos principalmente para encontrar algo más acerca de la naturaleza de la materia, pero es casi posible que sus propósitos de conocimiento puro tropezarán con algo tan prácticamente importante como la realización de la energía atómica. Verdaderamente, el próximo práctico avance en nuestro control de la energía atómica vendrá probablemente de un campo diferente de investigación del que produjo la bomba.

### Y por último, las manchas solares

Por último, entre 1946 y 1947 un gran número de científicos estudiarán las manchas solares.

La razón de ello es que, cada once años, el número de manchas solares aumenta, al máximo, y nosotros estamos ahora entrando en un período de crecimiento.

Esto acarreará tormentas magnéticas sobre la tierra, y que revolverán teléfonos, telegrafos y radiotelegrafía.

Langdon Davies acaba por profetizar que, antes de dos años y medio, la gente se dedicará a escribir a los periódicos acerca del maravilloso despliegue de la aurora boreal y quejándose de la interferencia de sus programas de radio favoritos.

Mientras tanto, los científicos tendrán ocasión de incrementar nuestro conocimiento de magnetismo, de las radiaciones solares y de sus efectos sobre nuestra vida aquí en la Tierra.

## Hay una estrella opaca similar al Sol

### LA OCULTABA LA CONSTELACION OPHIUCHI

Nueva York. — El director del Observatorio de la Universidad de Pittsburg ha dado a conocer a la Sociedad Astronómica de los Estados Unidos el descubrimiento de una estrella opaca, similar al sol, que hasta ahora ha estado oculta por la brillante envoltura globular «Ophiuchi», constelación septentrional que las fábulas griegas describen como la representación de Hércules matando a la serpiente.

Dijo que este descubrimiento se ha debido a los adelantos en la técnica fotográfica, en virtud de la cual es posible reducir la brillantez de ciertas estrellas haciéndolas aparecer tan débiles en su luminosidad como las estrellas más distantes.

Utilizando este procedimiento, fué posible descubrir el fulgor «Alpha Ophiuchi» lo suficiente para poder ver otra estrella que está próxima y que, aunque similar al Sol, no había podido ser apreciada por los astrónomos. «Alpha Ophiuchi», que es veinte veces más brillante que su opaca compañera.

Según informó dicho astrónomo, la nueva estrella parece moverse alrededor de «Alpha Ophiuchi», a una distancia siete veces la que media entre la Tierra y el Sol y tardará ocho años y medio en completar el recorrido de su órbita.—Efe.

## Alcaldía de Palma

Subasta enajenación manzana con la edificación, lindante con las calles Cecilio Metelo, Parellas y otras.

ANUNCIO: El próximo día 22, a la hora doce, termina el plazo para presentar proposiciones en la Secretaría del Ayuntamiento.

El siguiente 23 a las 12, se celebrará la subasta en el Salón de Sesiones. Los Boletines Oficiales del Estado y de esta Provincia de fechas 30 y 15 de Enero último respectivamente, publican el anuncio y condiciones. El expediente está de manifestarse en el Negociado de Obras de la Secretaría Municipal de esta Corporación.

Palma de Mallorca a 7 de Febrero de 1946.—El Alcalde Juan Coll.

No te apene el haber llorado. Quisieras esas tu primeras lágrimas que, según tu, han abrasado tus ojos y torturado tu corazón, sean para el futuro base de felicidad y bienestar, ya que fueron secadas por los mismos labios de quien las originaron.

Quizá antes de recibir mi respuesta a tu carta hayas aprendido ya, aunque de una manera un tanto superficial, lo que valen nuestras lágrimas. El recuerdo de escenas como la que me describes agudiza nuestro pensamiento e intensifica nuestra sensibilidad en estos momentos en los que, en tanto nos maquillamos en la íntima soledad de nuestro tocador o esperamos el sueño en el lecho hacemos también de conciencia. Si es así ya presientes el valer de nuestras lágrimas comprenderás mejor porque debes satisfacerme al haber llorado. Pero en previsión de que no haya ocurrido así por impedirlo el que el dolor no te permita calibrar el valor del consuelo, me permitire decirte todo el mérito de las lágrimas femeninas.

El llanto de una mujer es el arma más poderosa, no solo para nuestra defensa, sino para conseguir el logro de nuestras aspiraciones, siempre que éstas sean discretas y nobles, pero no olvides que esgrimida o a destiempo, caprichosamente o con habilidad, son armas que se vuelven contra quien las esgrime hiriéndonos de tan grave forma que puede causarnos la muerte moral, comienzo de la física. Para que esa arma logre su eficacia es preciso empuñarla en contadas veces, en esas contadas ocasiones en que solo un verdadero dolor las motiva a causa de que huimos de la energía de lo que pudiéramos llamar masculinización de nuestra defensa para rechazar (o tener la pretensión de hacerlo) cualquier agravio, desafección o traición que se nos cause. Ante cualquier conflicto verdaderamente sentimental o de dignidad si recu-

con la influencia de nuestros tantos encantos físicos y espirituales y, debido a esto, es preciso no olvidar que, las lágrimas son más poderosas cuando brotan de unos ojos alegres, enamorados y optimistas generalmente y, que la muestra de dolor hecha por unos labios comunmente embellecidos por una sonrisa, es más impresionante que la que se frunce en una boca huefana, por lo general, de una impresión alegre.

El poderoso secreto de nuestras lágrimas reside precisamente en el encanto de nuestra alegría y es la discreción con que esgrimamos ese poder del que nos dotó la Naturaleza para denunciar la exquisitez de nuestra sensibilidad femenina en la que toda manifestación viril es una grave ofensa para nosotras mismas.

No sientas el haber llorado, pero estudia profundamente las circunstancias que ese llanto haya podido proporcionarte y sobre todo no las perviertas explotándolas egoístamente porque sería caminar hacia un mal irremediable.

## LA MODA EN MADRID

Los bordados juegan un papel muy importante este invierno en los trajes de vestir y así vemos éstos, como único adorno en los de forma «kimono» a los que presta un aire tan nuevo y juvenil que no puede por menos de ser muy de nuestro agrado.

Los escotes en forma de V siguen siendo los elegidos por los modistos en aquellas toallas confeccionadas con tejidos tales como el crepé de China seda natural, etc.; y acompañados, por lo general, de faldas fruncidas o delanteras trabajadas con tul y bordados, verdaderas obras maestras de lencería.

Imitaciones de pelerinas sobre los vestidos de lana fina. Abrigos elegantísimos de corte sencillo con bolsillos de

«renards» y cuello sastrero. Pequeños frunces delante y abierto desde la cintura en la parte de atrás.

Los adornos de azabache y leatejuelas no se han desterrado todavía y, así vemos muchos modelos recientemente creados para mucho vestir con hombreras y corseletes de ambas cosas.

Nos hemos visto gratamente sorprendidas por felices combinaciones en azul marino y gris en los trajes de sport de chaqueta.

Muchos, muchísimos modelos a cada uno más nuevo para las bellas hijas de Eva en la temporada de Invierno 1946.

MARIA TERESA

## MELANCOLIA

Lunes de trabajo. Lunes de limpieza. El quintero riega los surcos de fresa que en enero postre darán a mi mesa.

Dentro la cocina, hoguera fragante de trozos de encina. Cobre, llama, loza; agua cristalina en el vientre combo de la negra tina.

En los corredores, aire matutino con olor a flores.

Entre las alcobas sacudir de ropas, arañar de escobas.

Sones de campana: misa en la mañana. Llanto de chiquillo que se va a la escuela cual pájaro triste que a la jaula vuela.

Pasa una florista: canasta de amatista. Tras tanta violeta se me va la vista.

Lunes: movimiento, trabajo, alegría. ¡Solo tú, alma mía, siempre con tu peso de angustia sombría! ¡Siempre con tu fardo de melancolía!

Aunque llene el lunes la ola de energía ¡igual la tristeza te sigue, alma mía.

La lengua salmudía un rezo en la misa: la boca de risa; las ágiles manos trabajan de prisa.

Mas el alma va a donde el amado, que lejano está. ¿Cuándo tornará?

Lunes: movimiento, trabajo, energía. ¡Ay, cómo me abate la melancolía!

JUANA DE IBARBOURO



## Gratis

PARA PROPAGANDA, se le confeccionará y remitirá por correo-bonita sortija de PLATA, forma sello, con loto-esmalte. Envíe fotografía y medida del dedo (una tira de papel o un hilo)

ESTUDIOS MADRID  
Apartado 10.043 - MADRID

Modelo 20  
Sello en plata de ley con foto-esmalte y tapa con iniciales (GRAN MODA)

Coñac sin rival.  
Centenario  
Terry

«VELLINO»  
«NOVA»  
Informes Bar Sol. Teléf. 108. Inca Sábados. Café Colonial. Teléfono 1076. Palma.

Unico Representante Exclusivo  
Juan Compañy  
Ruido, 19 Tel. 18. — La Puebla  
Venta de Motores de toda clase

EMBALAJES - TRASLADOS  
Especialidad para la Península

MUDANZAS  
PORTAS  
San Miguel 238  
Tel. 3128 PALMA

## GRAN VENTA ESPECIAL

Durante El Duro febrero

CUESTA Sta. DOMINGO 4-5-6 PALMA

4 Sacos guardarrapa 1d.  
Juego postre 1d.  
Fanta 3d.  
Bolsa maila 1d.  
Echilografía escolar 1d.  
Lunes: movimiento, trabajo, alegría. ¡Solo tú, alma mía, siempre con tu peso de angustia sombría! ¡Siempre con tu fardo de melancolía!

Aunque llene el lunes la ola de energía ¡igual la tristeza te sigue, alma mía.

La lengua salmudía un rezo en la misa: la boca de risa; las ágiles manos trabajan de prisa.

Mas el alma va a donde el amado, que lejano está. ¿Cuándo tornará?

Lunes: movimiento, trabajo, energía. ¡Ay, cómo me abate la melancolía!

JUANA DE IBARBOURO

# Dar que reír al demonio



UN CUENTO RELAMPAGO

## El plantador de caté



### ALUMNO Y PROFESOR

—Pero oye, zoquete, ¿es qué nunca vas a comprender el mecanicismo de los quebrados?

—No señor; no me gusta ser mecánico.



### CESANTE

—Me han dicho que ahora escriben en los periódicos.

—Sí, todos los días publico un anuncio pidiendo trabajo.



### RETRATOS

—He salido así porque el pintor y yo estábamos enfadados.



—¡Nuestro amo es un tacaño! ¡Figúrese usted, que para ahorrar el azúcar, no invita a sus tés, mas que a personas diabéticas!



—¿Y pensar que tengo la licencia de caza...



—Conduzco muy bien el automóvil... —Y yo también...

—Papá —le dijo Miguel Sánchez a su viejo progenitor—, estoy cansado de llevar esta vida ociosa. Quiero trabajar, hacer alguna cosa, sea la que sea. Créeme, papá: siento tal vergüenza de vivir así, sin hacer nada, inútil a mi mismo y a los demás... que he decidido partir, y me marcharé en seguida.

—Pero, ¿a dónde? —le preguntó su padre.

—Al Brasil, —respondió rápido Miguel.

—¡Ah! —continuó el padre—. Quieres decir que ya tienes un proyecto, ¿no?

—En efecto —confesó Miguel—. Tengo un proyecto serio, digno. Quiero marchar allá, para ser plantador de café.

—¡Oh! ¿Por qué no te dedicas a plantar sucedáneos? —chanceó el padre que no creía en los propósitos de su hijo.

—Ahora te burlas de mí, —exclamó Miguel, un poco contrariado—, pero un día, un día no muy lejano, me despediré, papá. Debes saber que eso de plantador de café es una de las profesiones más remuneradoras que existen. He leído que, de la nada, ha habido gente que se ha hecho millonaria con las plantaciones de café. ¿Por qué no he de enriquecerme yo también?

Y, para tranquilizar al padre, le enseñó algunos papeles: un proyecto muy bien estudiado, del que, cualquiera, hubiera quedado plenamente convencido de que se trataba de una empresa destinada al más franco éxito. Cincuenta acres de terreno al sur de Puebla —terreno de primerísima calidad, muy a propósito para el cultivo del café— que costarían cuarenta mil pesetas; Miguel, tenía ya un negocio entre manos. Otras cuarenta mil pesetas se destinarían al cultivo, a la adquisición de semilla, a los gastos de todo el año, incluidos los del viaje. Además, los cincuenta acres de terreno, según los cálculos más pesimistas, podían rendir, a la primera cosecha, al menos cincuenta toneladas de café. En otros términos, después de la primera recolección, se habría ya resarcido de todos los gastos.

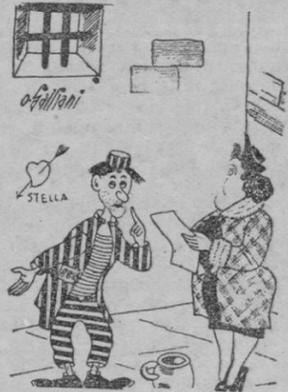
Pues, bien; Miguel, partió. Llegado al Brasil, compró la extensión de terreno ya contratado, lo hizo preparar, y, después, procuró algunos sacos de café en una tienda de Puebla, del que, con el máximo cuidado, sacó la semilla.

Esperó con ansiedad un mes, dos, tres, seis; pero Miguel no vio brotar de la tierra ni la más mínima hoja: no aparecía, siquiera, un poquito de verde.

Pensó que la cosa no podía depender de la naturaleza del terreno, que, indudablemente, era inmejorable; si no, de la calidad del café sembrado. Entonces decidió llamar a un perito.

El perito, lanzando una ruidosa carcajada, consiguió a costa de grandes dificultades, explicar al pobre Miguel, que había incurrido en un «pequeño» error: ¡había sembrado café tostado!

Miguel Sánchez, desilusionado, decidió regresar a su patria. —(Traduce: P. M. T.).



—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!



—¿Así es que le han visto a usted dos médicos? ¿Y están de acuerdo con la operación?

—Sí; los dos me piden el mismo precio.

# Columna del novel

### TU RECUERDO

Pétalos de rosa eran tus mejillas sedosas, de los pétalos hoy quedan nubes blancas y muy pocas. Y tus manos cariñosas como rosas de un jardín ¿Dónde están mis rosas? deshojadas; eterno fin... Como la más rica miel eran tus rojos labios miel es hoy la hiel y sin color tus labios. Más bella y adorada fuistes en tu juventud, pero ya no queda nada hoy tu hogar, es el ataúd. Sal... en las noches oscuras y ven, junto a mi calor muy fría debes de estar y yo te daré mi ardor Ven... dime en mis oídos si ya en la eternidad reservas nuestro hogar y los dos están unidos. Pero no... tú, no vienes y ojo los santos Viernes todos los días pasó en tu tumba, llorando. Tristeza... Nostalgia y penas y es mi mente negra. Ante una de las vejas tu imagen se presenta. Mi rosa... mi dulce amor y el llanto me desvela mi mano toca la vela apagándose en su ardor. Pulida rosa; espera, que venga mi diligencia que va forrada de negra esta... será... el fin de tu espera. **Damián RESACH**

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

—¡Dos de ellas me vieron entrar por una ventana... y avisaron a la policía!

—Si, señora mía, la causa de mi desgracia, han sido las mujeres.

—¡Oh pobre hombre! ¿Y como ha podido ocurrir eso?

### SONETO

Cuando creo, dudo. Cuando dudo, creo.

Yo no creo, unas veces, mas otras [creo], o sea que creo que no creo y que [dudo]; (tocad mi frente: vereis como no [sudo]) pero, ¡qué nadie me tenga por [ateo]!

No obstante no creer en lo que [creo], por lo mismo que creo y también [dudo], (toleradme este argumento un poco [rudo]) entonces es, precisamente, cuando [creo].

Diréisme que estoy loco de remate y yo quiero mostraros que no hay [tal], que sois vosotros que haceis el [disparatè]

tremendo, heterodoxo y garrafal, amigos estimados; pues, al filosofar, argüisme del creer; ¡Yo hablaba [del crear] A. PEREZ

Palma 14-I-46.

### NAGORE

Sobre su negro silencio se extienden mantos de nácar, la luna sobre las olas hiende su puñal de plata, como fantasmas las nubes —sucarios de oscuras almas— marchan hacia el horizonte que confunde cielo y agua, duérmese el mar

vigilan las estrellas,

la guardia es fácil

pues nadie turba

su blanda calma

Silba la brisa

y su murmullo que el mar arrulla

canta poesías de libertad

el mar medita y el mar desea,

mas la muralla de peñascales de [la ribera]

a la vez cárcel y centinela

detiene al mar.

Diego de PORCE

### EL GUARDIAN

Viejo de nervios de acero nariz recta y tez tostada, hombre afable y setentón guardián de ciudad cerrada, que lleva en el cinto como un militar su espada,

Mansiones de sombra y paz, de ennegrecidas murallas, de palacios sin alcobas sin tapices ni ventanas.

Lugar de silencio y calma, de penumbras y arcadas, de flores de cien colores, de papayos sin papayas.

De artistas y trovadores humildes y aristócratas, que un día a todos segó la Muerte con su guadaña.

Duermen príncipes sin nombre, duerme la novia olvidada, y el amante burlador y la mujer ultrajada.

Allá la novia de un rey, allí una dama loada, allí un soldado español vencedor en cien batallas.

Duermen princesas cautivas y mozas enamoradas, entre sombras gigantescas de cruces y de espadañas, que el sol alumbró el lugar con tibios rayos de plata.

Allí quedó el guardián llave a un laço colgada, como el pastor el zurrón, como un capitán su espada.

«Igual»

# Tablero de la curiosidad

### PARA REFRESCAR

Hace años, en el Parlamento belga, cuando un diputado pronunciaba un extenso discurso se le facilitaba agua y agardiente cuyo gasto corría a cargo del presupuesto.

### UN REGALO DE CUMPLEAÑOS

En el pueblo de Lawrence, Estados Unidos, la señora Elphago Dubois dió a sus dos hijas gemelas, de seis años de edad, un regalo el día de su cumpleaños; otra pareja de gemelas.

### ¿LE HAN TOMADO EL PULSO?

Recuerde que la velocidad de las pulsaciones es de 120 por segundo en la infancia, 80 a la edad viril y 60 en la ancianidad.

### RAPIDEZ MUSICAL

El músico que gozaba de una asombrosa rapidez para la composición, fué Mozart. Ya anunciado el estreno de su ópera «Don Giovanni», llegó la víspera de la fecha fijada para el acontecimiento, artístico y el músico no tenía hecho nada de la obertura. Mozart se puso a trabajar por la noche y a las siete de la mañana era entregada a los copistas la obertura que se estrenó por la noche.

Rosini escribió la partitura de «El barbero de Sevilla» en trece días, y Donizetti se afirma que componía con tal rapidez que compuso toda la música del tercer acto de «La Favorita» mientras tomaba café después de comer.

### LADRON ESCRUPULOSO

En Syracuse, Estado de Nueva York, un ladrón rompió la tina del escaparate de una tienda de licores, se llevó una botella y al día siguiente rompió la nueva tina, dejando el casco vacío.

### COLORES PARA NIÑOS

¿Azul? ¿Verde? ¿Rojo? ¿Blanco?... Un sabio alemán, para ver los colores que más agradan a los niños, colocó láminas de papel sobre un fondo encieniento, y cogiendo las láminas de color, iba preguntando a los niños cuáles preferían. Recibió ciento sesenta y dos respuestas. Entre las niñas, el color verde tuvo treinta votos; el azul, veintiséis; el encarnado, veintitrés; el amarillo, dieciséis.

De los niños, votaron veintinueve para el azul y amarillo, veintidós para el encarnado y dieciséis para el verde. De ahí dedujo el sabio que las niñas prefieren el color verde, y los niños el azul y sus combinaciones.

### ATMOSFERA CRISTALINA

La parte del Mundo donde la atmósfera es más transparente es en las llanuras de Quito, donde puede verse con gran precisión los objetos a una distancia de 50 y hasta 60 kilómetros.

### SAL DULCE

Según el profesor Zuntz, una pequeña proporción de sal disuelta, agregada a cualquier solución de azúcar, aumenta el dulzor de ésta.

### EXACTA OPORTUNIDAD

En Orange, Estado de Virginia, un toro desmaldado entró en unos grandes almacenes, pero fué capturado cuando estaba a punto de llegar a la sección de cacharrería.



### LOS NIÑOS

—¿Te diviertes así, rico? —Sí, papá, pero me gustaría más un burro de verdad.

### ESTE AIRECILLO NO ES NADA...

...Al lado del viento más mortífero que se conoce: el «samiel» o «siroco», del desierto de Sahara.

### LOS HIJOS EN PROGRESION

Según el doctor Walton, existe una progresión creciente en la facultad de producir hijos, que empieza en la hija mayor del matrimonio y va aumentando a medida que se acerca a la hija menor.

### ISLAS NUEVAS

Durante el pasado siglo XIX, surgieron en los mares 52 islas volcánicas, de las cuales desaparecieron 19, siendo habitadas 10 de las 33 restantes.

### MUSICA Y LENGUAS

El célebre pianista Paderewski hablaba a la perfección seis idiomas.

### ECHALE HILO

La ropa normal que usa un hombre de talla corriente está confeccionada con 92 kilómetros de hilo, de los cuales dos están en la corbata, cuatro en los calcetines, catorce en la ropa interior, dieciséis en la camisa y cincuenta y seis en el traje.

### ASI DA GUSTO

En Brigham, Estado de Utah, el inválido de guerra Joseph Utah cambió su primer juego de piernas artificiales por otro par de mayor tamaño, para reunirse con una rubia de gran estatura, y compró otro par de piernas muy cortas para sostener mejor el equilibrio cuando esquía.

### FALTA DE NOMBRES

La región explorada de más deficiente nomenclatura geográfica, es la de Austria Central y Occidental.

### CIUDAD ENTERRADA

En el año 1777, la ciudad de Zuydrote, próxima a Dunkerque, quedó enterrada en arena, no viéndose de la población más que la vetea del campanario, que sobresalía de la capa de arena durante mucho tiempo.

# “Don Juan”

(CUENTO)

POR TEODORO G. HOFFMAN

FABULOSA AVENTURA OCURRIDA A UN VIAJERO ENTUSIASTA

Me despertaron de mi profundo sueño una exclamación y un grito agudo que decía: «El teatro empieza». Sonaban los violones, oíase el tamborileo de los timbales, el sonido de las trompetas, una nota clara de un oboe, la voz aguda de los violines. Frotéme los ojos. ¿Estaba entregado a Satanás? No, estoy en el cuarto del hotel en que me hospedé ayer noche. Encima de mi cabeza cuelga justamente el cordón de la campanilla; tiro de él y aparece el camarero.

¿Qué demonio significa la música que se oye aquí mismo? ¿Es que hay algún concierto en la casa?

—Excelencia — había bebido champaña en la comida —, su excelencia quizá no sabe que este hotel está unido al teatro. Esa puerta que está tapada con una mampara da a un pasadizo que conduce al número 23, que es un palco de los forasteros.

—¿Qué? ¿Teatro? ¿Palco de forasteros?... — Sí, un palco pequeño capaz para dos o tres personas a lo sumo, sólo para viajeros distinguidos, tapizado de verde, con celosías junto al escenario. Si su excelencia tiene gusto en asistir, hoy damos «Don Juan», del famoso Mozart, de Viena. El precio de la entrada, un «taler» y ocho «groschen», se lo cargarán en cuenta.

Esto último lo dijo abriendo la puerta del palco: tan de prisa me dirigí a él en cuanto oír decir «Don Juan». El teatro, proporcionado al lugar, estaba adornado con gusto y con una iluminación brillante. Los palcos y las butacas, completamente llenos. Los primeros acordes de la ópera me convencieron de que la orquesta era muy buena, y si los cantantes no estaban a menor altura, iba a pasar un buen rato con la ópera.

En el andante sentíme sobrecogido por la emoción del terrible «regno all pianto»; horribles presentimientos de algo espantoso se apoderaron de mi ánimo. Como un sacrilegio detonante me sonó la trompetería del sexto compás del alegre. Yo veía en una noche obscurísima demonios de fuego alargando sus garras encendidas para alcanzar a los hombres que desuicidados danzaban alegremente sobre la cubierta liviana del abismo sin fondo. El conflicto de la naturaleza humana con las fuerzas desconocidas y terribles que la rodean aguardando el momento favorable para su perdición poníase de manifiesto ante los ojos de mi espíritu. Al fin calmóse la tempestad; el telón se alzó. Frio y apesadumbrado, envuelto en su capa, adelantése Leporello en la noche oscura, cantando «Notte e giorno faticar». ¿Italiano? ¿Aquí, en una población alemana, cantaban en italiano? «Ah che piacere!» Iba a escuchar los recitados como los concibió el gran maestro. Salí Don Juan; tras él Doña Ana, detenida por la capa del traidor. ¿Qué aspecto! Podía ser más alta, más esbelta, más majestuosa; pero ¡qué cabeza! Unos ojos en los que se expresaba el amor, la ira, la desesperación, el odio, y lanzaban chispas como si estuvieran abrasados por dentro por un fuego inextinguible. El cabello negro, suelto, flotaba en ondas rizadas por la espalda. La blanca túnica envolvía su figura, dejando entrever su encanto supremo. El corazón late con violencia conmovido por el hecho criminal. ¡Y qué voz! «Non sperar se non m'uccidit». A través del estruendo de los instrumentos escuchase como si fuera metal etéreo fundido. Es inútil que Don Juan trate de separarse. ¿Lo desea realmente? ¿Por qué no la empuja con decisión y se escapa? ¿Es que la mala acción le ha dejado inerte o la lucha del amor con el odio le quita el valor y la fuerza? El padre ha pagado con su vida la locura de echarse encima del poderoso enemigo en la obscuridad. Don Juan y Leporello se adelantan al proscenio en un recitado. Don Juan se desemboza y aparece ricamente vestido de terciopelo acuchillado rojo con bordados de plata. Es una figura hermosa, el rostro es de belleza varonil; la nariz, prominente; los ojos, expresivos; los labios, finos; las arrugas de la frente dan a ratos un aspecto metafísico a su fisonomía, el cual, sin quitarle nada de su belleza, le comunica cierta expresión de horror. Parece como si fuera capaz de ejercer el arte de la serpiente de cascabel; como si las mujeres al verlo no pudiesen apartar la vista de él y fatalmente hubiesen de correr a su perdición atraídas por la fuerza misteriosa. Alto y secc, con su casaca a rayas blancas, una capa corta roja, sombrero blanco con pluma encarnada, Leporello caracolea alrededor suyo. En los rasgos de su fisonomía mézclanse extrañamente la bondad, la pillería, la avaricia y la insolencia irónica. Las cejas negras contrastan violentamente con la cabeza y la barba grises. Adviértese que el viejo merece ser el criado de Don Juan. Por fortuna, han desaparecido tras la muralla... Antorchas. Doña Ana y Don Octavio se presentan en escena. El último es un jovencuelo guapo, muy compuesto y relajado, de veinticinco años a lo sumo. Como novio de Doña Ana, y para poder llamarlo tan pronto debe de vivir en la casa; al primer ruido que se ha oído acude a salvar al padre, pero se ha tenido que componer y no debe de agradarle mucho salir por la noche. «Ma qual mai s'offire, o dei, spettacolo funesto agli occhi miei!»

Algo más que desesperación por el horrendo crimen se advierte en los recitados y los dúos. El atentado horrendo de Don Juan, que amenaza con perderle, y que a su padre le ha costado la vida, no puede ser únicamente lo que inspira aquellas notas: tiene que ser hijas de una lucha desesperada y de muerte en el fondo del alma.

La seca Doña Elvira, que aun conserva trazas de una belleza pasada, vituperó al traidor Don Juan, diciéndole: «Tu hido d'inganni», y el compasivo Leporello conviene con ella: «Parla come un libro stampato». En este momento observo que a mi lado o detrás de mí hay alguien... Sin duda se ha abierto la puerta del palco y se ha colado una persona... Siento frío en el corazón. Me hallaba tan feliz solo en el palco para poder apreciar a mi gusto las bellezas de la obra maestra y dejarme arrastrar por ellas! Una sola palabra, que además sería una vaciedad, me hubiera arrancado dolorosamente de la exaltación poético-musical de aquel delicioso momento. Decidí no darme por enterado de la presencia de mi vecino y, atento a la representación, no hacer caso de cualquier palabra ni aun de una mirada. Apoyada la cabeza en la mano y volviendo la espalda al vecino contemplaba la escena. La marcha de la representación respondía al magnífico comienzo. La pequeña, maliciosa y enamorada Zerlina consolaba con las notas más armoniosas y tiernas al bondadoso y torpe Masetto. Don Juan expresaba su desprecio por las genticillas que le rodeaban, sólo atentas a su placer, en el aria salvaje «Fin ch'han dal vino», sin recatarse para nada. Aparecieron las máscaras. El terceto es una oración que se eleva al cielo en brillantes acordes. Levantóse el segundo telón. La escena es alegre: los vasos entrechocan, los campesinos y las máscaras, atraídos por Don Juan, dancan y bromean. Preséntanse los tres juramentados para la venganza. La alegría aumenta hasta que el baile se descompone. Zerlina se salva, y en el final Don Juan ataca con la espada desenvainada a sus enemigos. Arrebata de las manos la pulida espada al novio y se abre paso en medio del tumulto general; como el valiente Orlando, después de sembrar el desorden en el ejército del tirano Cimoroco, aprovechó el desorden para ponerse en salvo.

Varias veces creí sentir detrás de mí un aliento suave y tibio y el ruido de un traje de seda, lo cual me hizo suponer la presencia de una mujer; pero, absorto en el mundo de la poesía que la ópera presentaba ante mis ojos, no me fijé en ello. Ahora que habían bajado el telón dirigí la vista a mi vecina. No, no hay palabras que expresen mi asombro: Doña Ana, con el mismo traje que la viera en escena, estaba detrás de mí y me dirigía su mirada expresiva. Mudo la contemplé: su boca se plegó —al menos así me lo pareció a mí— en una sonrisa irónica en la que yo me ví en ridículo. Sentí la necesidad de hablarle y no logré que mi lengua, paralizada por el asombro y, casi puedo decirlo, por el miedo, articulase una sola palabra. Al fin, casi involuntariamente, dije:

—¿Cómo es posible que esté usted aquí? A lo que ella, en un toseano puro, respondió que si yo no hablaba italiano tendría que renunciar al placer de mi conversación, pues no sabía otro idioma. Sus palabras sonaban como música. Al hablar aumentábase la expresión de sus ojos oscuros y cada uno de sus destellos encendía un fuego en mi interior abrasando mis pulsos y estremeciendo todas mis fibras. Indudablemente era Doña Ana. No comprendía cómo podía estar al mismo tiempo en mi palco y en el escenario. Así como en un sueño feliz se unen las cosas más extrañas y llega a comprenderse lo suprasensible, dándole sin vacilar las apariencias de la vida natural, así yo, al lado de aquella encantadora mujer, caí en una especie de sonambulismo en el que reconocía las relaciones secretas que tan íntimamente me unían a ella y que no se habían debilitado en lo más mínimo con su aparición en el teatro. ¡Con cuánto gusto te repetiría, querido Teodoro, cada una de las palabras de la encantadora conversación que sostuvimos la señora y yo! Pero al tratar de traducir lo que ella dijo en simpático toseano encuentro que las palabras son sosas y frías y las frases incompletas.

Al hablar de don Juan y de su papel parecíame que se descubrían por primera vez para mí los secretos de la obra maestra, pudiendo ver claro un mundo lleno de fantásticas apariciones. Díjome que su vida era la música, y a veces creía comprender cantando cosas que no tenían sentido habladas.

—Sí, lo comprendo perfectamente; pero alrededor mío todo es frialdad y muerte — continuó diciendo con los ojos brillantes y levantando la voz —, y cuando aplauden un trozo bien cantado, un momento feliz, me parece que una mano de hierro me oprime el corazón. Pero tú... tú me comprendes; yo sé que también tú has visitado el reino de lo maravilloso, donde reside el encanto celestial de las notas.

—Pero, mujer deliciosa..., ¿tú..., tú me conoces?

—¿No se expresa la locura fascinadora del amor en el papel de tu nueva ópera, y no es ella el reflejo de tu espíritu? Yo te he com-



prendido; tu alma se ha unido a la mía. Si —aquí pronunció mi nombre—, te he cantado, confundíendome yo misma con tus melodías.

La campanilla del teatro sonó; una rápida palidez cubrió las mejillas sin pintar de doña Ana; llevóse la mano al corazón, como si se sintiese acometida de un dolor repentino, y dijo en voz baja:

—Desgraciada Ana, ahora vienen los momentos terribles para ti.

Y desapareció del palco. El primer acto me había entusiasmado; pero después del extraño suceso la música me hizo un efecto distinto y extraño. Parecíame que llegaba la realización de los más hermosos sueños y como si los anhelos más secretos del alma, recogidos en notas, adquiriesen formas extraordinarias.

En la escena de doña Ana sentíme agitado por algo semejante a un aliento suave y dulce que se deslizaba en torno mío, invadiéndome de una voluptuosidad embriagadora; involuntariamente cerré mis ojos y me pareció que un beso ardiente abrasaba mis labios; pero este beso era una nota sostenida en la que flotaba una pasión ardiente.

El final es de alegría criminal. «Gia la messa e preparata». Don Juan está charlando amistosamente con dos muchachos y descercha una botella tras otra, con objeto de dar libertad a los espíritus de la alegría que están encerrados herméticamente. La escena representa una habitación pequeña con una gran ventana en el fondo por la cual se descubre la oscuridad de la noche. Mientras Elvira recuerda sus juramentos al infiel vense por la ventana los relámpagos y se oye el ruido sordo de la tormenta. Al fin llaman con violencia. Elvira y las cuatro muchachas desaparecen, y en medio de los acordes más tumultuosos preséntase el coloso de mármol, ante el cual queda don Juan en actitud de pígameo. El suelo tiembla bajo las pisadas del gigante. Don Juan lanza sus «No» terribles en el fragor de la tormenta, entre el estruendo del trueno y los alaridos del demonio: ha llegado la hora de la ruina. La estatua desaparece; un vapor espeso llena el aposento y de él salen fantasmas horribles. Torturas infernales acometen a don Juan, al cual se ve de cuando en cuando entre los demonios. Una explosión como si estallasen mil truenos... Don Juan, los demonios, han desaparecido no se sabe cómo. Leporello yace sin sentido en el extremo de la habitación. Con satisfacción inmensa se ve aparecer a los demás personajes, que buscan en vano a don Juan, subtraído a la venganza por fuerzas ultraterrenas; parece como si se hubiera escapado del círculo espantoso del espíritu infernal. Doña Ana aparece cambiada por completo: palidez de muerte cubre sus mejillas, sus ojos están apagados, la voz temblona y desigual; pero por ello mismo más conmovedora en el dúo con el novio, que, una vez libre de las iras del vengador, quiere celebrar las bodas a toda prisa.

El coro en fuga redondeó el conjunto y yo me dirigí a mi cuarto en un estado terrible

de exaltación. El camarero me avisó para ir a comer y lo seguí mecánicamente. La conversación general giró sobre el «Don Juan» que acababa de representarse. Se alababa a los italianos y su modo de trabajar emocionante, aunque de cuando en cuando se oía alguna observación más o menos maliciosa que, sin embargo, no alcanzaba al espíritu de la ópera de las óperas. Don Octavio gustó mucho. Doña Ana había parecido demasiado apasionada. Según el que hablaba, en el teatro debía evitarse lo demasiado emocionante. El relato de la sorpresa le había consternado verdaderamente. Y tomando un polvo de rapé miró de un modo estúpido a su vecino, el cual dijo que la italiana era muy guapa, pero muy descuidada en el traje y en los adornos; en esa misma escena se le había deshecho un tirabuzón que le desdibujó por completo el perfil. Otro empezó a tararear en voz baja el aria «Fin ch'han dal vino», a lo que una señora observó que lo que menos le había gustado era don Juan, porque los italianos eran demasiado sombríos, demasiado serios y no habían comprendido bien los caracteres alegres y frívolos. La explosión final fué muy celebrada. Cansado de la charla insubstancial méteme en mi cuarto. Pero no pude soportar la pesadez de la habitación, igual a todas las habitaciones de todas las fondas del mundo. Y regresé al pequeño palco de los forasteros, donde el camarero me sirvió, estupefacto, el ponche que le había pedido. Mientras dormitaba, toda la ópera resonó de nuevo en mis oídos.

## UNA CONVERSACION A MODO DE APENDICE

Un hombre serio con una tabaquera en la mano y tamborileando en la tapa con los dedos:

—Es una cosa fatal que no podamos oír ya una ópera como es debido. De todo tiene la culpa la exageración.

—Uno con cara de mulato:

—Es verdad; ya lo he dicho muchas veces. El papel de doña Ana es muy sugestivo. Ayer estaba como iluminada. Durante todo el entreacto estuvo desmayada, y en la escena del segundo acto tuvo un ataque de nervios.

Un insignificante:

—Díe usted...

El de cara de mulato:

—Sí, un ataque de nervios, y no se pudo marchar del teatro.

Yo:

—Por Dios..., ¿será cosa de cuidarlo? ¿Volveremos a oír a la «signora»?

El hombre serio de la tabaquera, tomando un polvo:

—Es muy difícil, pues la «signora» ha muerto esta madrugada a las dos en punto.

# Fin